



## Capítulo 1660

### El Antiguo Dragón Azul

Algún tiempo después de que terminara su pelea, Long Yejun le dijo a Yuan: "Aunque hayas pasado la evaluación, nunca importó, ya que eres uno de los descendientes del Dios Dragón, por lo que automáticamente serás clasificado por encima del Consejo Divino del Dragón".

"Oh..."

Yuan se preguntó si debería seguir la corriente y fingir ser un descendiente del Dios Dragón.

'Si el Dios Dragón es tan poderoso como el Fénix Primordial, hay una buena posibilidad de que pueda ver a través de mí, así que cuanto más continúe haciéndome pasar por su descendencia, peores serán las cosas para mí...'

'Sin embargo, si me revelo ahora, quién sabe cómo reaccionarán Long Yejun y los demás...'

Después de reflexionar seriamente, Yuan decidió continuar actuando como uno de los Descendientes del Dios Dragón, para aprovechar sus campos de entrenamiento durante el mayor tiempo posible.

Incluso si su identidad fuera expuesta más tarde por el Dios Dragón, Yuan confiaba en que el Monarca Primordial no permitiría que le sucediera ningún daño real.

"Hola, nos volvemos a encontrar."

De repente, una voz familiar resonó, lo que provocó que Yuan girara la cabeza.

—Princesa Meihui —respondió Yuan con un gesto de la cabeza.

"No hay necesidad de tanta formalidad entre hermanos. Permítanme presentarme de nuevo. Soy Long Meihui, la menor de los Descendientes del Dios Dragón", dijo Long Meihui con una hermosa sonrisa.

"Soy Yuan."



"De ahora en adelante te llamaré Hermano Yuan, así que deberías llamarme Hermana Meihui. Hermana Mayor también está bien". Long Meihui rió alegremente.

Aunque era la más joven, todavía tenía miles de millones de años, por lo que uno podría imaginar su felicidad al convertirse finalmente en hermana mayor.

¡Por fin soy una Hermana Mayor! ¡Ya no soy la menor! ¡Jaja! ¡Pensé que este día nunca llegaría! Long Meihui rió a carcajadas. Estaba tan feliz, que un momento después rompió a llorar.

"Por cierto", dijo Yuan de repente, "¿Aún puedo participar en el Festival del Dios Dragón como su Descendiente?"

"Por supuesto. Nosotros también participaremos". Long Yejun asintió.

"Ya veo. Eso es genial."

"¿Participas porque quieres lograr algo? ¿Nos lo puedes decir? Quizás podamos ayudarte ahora mismo", dijo Long Meihui de repente.

Como uno de los descendientes del Dios Dragón, había muy poco que no pudieran lograr en el Santuario Divino del Dragón.

Yuan asintió y dijo: "Una amiga cercana está maldita y necesito el poder del Cáliz Sagrado de Purificación para curarlo".

"El Cáliz Sagrado de la Purificación, ¿eh? Si puedes llevar a tu amiga al Santuario del Dragón Divino, podemos ayudarla", dijo Long Yejun.

Yuan negó con la cabeza y suspiró: "Desafortunadamente, mi amiga no puede abandonar su territorio, así que tengo que llevarle el tesoro".

"Hmm... eso será difícil, ya que el Cáliz Sagrado de la Purificación no ha salido del Santuario del Dragón Divino desde que lo trajeron aquí", dijo Long Meihui.

"Pero si ganas el Festival del Dios Dragón, puedes hacer esa petición", continuó Long Yejun.

"Eso es lo que planeo hacer", dijo Yuan.

"Buena suerte, hermano Yuan. Aunque hemos participado en casi todos los Festivales del Dios Dragón, desde su creación hace miles



de millones de años, solo hemos ganado unas pocas veces", dijo Long Meihui.

"¿Qué tipo de pruebas hay en el festival?", preguntó Yuan.

"Todo tipo, desde retos, que ponen a prueba tu talento, hasta pruebas absurdas como competir entre sí por la Expansión Primordial", dijo Long Yejun.

"¿Correr a través de la Expansión Primordial...? ¿Cuánto tiempo te llevó terminarlo?", preguntó Yuan con nerviosismo.

"Unos cientos de años."

"Oh..." Yuan se preocupó inmediatamente al escuchar que el festival podría durar cientos de años.

"¿Cuál es el tiempo más corto que ha durado un festival?" preguntó un momento después.

"El festival más corto tuvo lugar hace 750 millones de años. Creo que uno terminó en apenas unos minutos", dijo Long Yejun tras reflexionar un momento.

"Ah, recuerdo aquella. Era una prueba ridícula que requería capturar un Primordial preparado por el Dios Dragón. La Mayor lo capturó en menos de tres minutos". Long Meihui suspiró al recordar los eventos de ese día.

"Bueno, hermano Yuan, ¿ya estás libre? Quiero compensarte por los objetos de valor que destruí", dijo de repente Long Yejun.

"Ahora estoy libre." Yuan asintió.

"Genial. Toma esto." Long Yejun le lanzó otra piedra de teletransportación.

"Nos vemos luego", le dijo Long Meihui antes de irse volando.

Algún tiempo después, Yuan aplastó la piedra de teletransporte y entró en la grieta, seguido por Long Yejun.

Cuando emergieron de la grieta, Yuan se encontró parado frente a un hermoso pabellón con un estanque construido a su alrededor.

¿Dónde estamos?, preguntó.

Long Yejun sonrió y dijo: "El Pabellón de Plata".



Cuando Long Yejun se acercó al pabellón, apareció otro portal.

"Esta es sólo la entrada a mi verdadero hogar."

Al entrar en el portal, Yuan se vio rodeado por un mar infinito y brillante, completamente inmóvil, como agua en una copa quieta. Se encontraba sobre un largo puente plateado, que se extendía hacia una isla lejana, donde se alzaba una gran casa.

"¿Qué opinas de mi mundo?" Long Yejun le preguntó sus impresiones.

Yuan miró a su alrededor por un momento antes de responder: "Puedo ver que te gusta el agua".

Long Yejun se rió de su respuesta.

Luego dijo: "En realidad soy un dragón de agua, un antiguo dragón azul".

"¿Un dragón de agua? Pensé que eras un dragón terrestre por lo bien que luchabas en tierra." Yuan se sorprendió al saber esto.

Long Yejun sonrió y dijo: "Si hubiéramos luchado cerca del océano, incluso cerca de un pequeño estanque, no habría perdido contra ti".

Los dragones de agua solo podían liberar su verdadero potencial cuando luchaban cerca o dentro del agua, por lo que Long Yejun había quedado gravemente discapacitado durante su batalla con Yuan.

"No estaría tan seguro de eso", dijo Yuan provocativamente.

"¿Quieres averiguarlo?" El aura de Long Yejun surgió repentinamente, haciendo que el agua quieta a su alrededor temblara de emoción.

Sin embargo, antes de que Yuan pudiera responder, Long Yejun retractó su aura y se rió entre dientes: "Solo estoy bromeando contigo. Sígueme. Te llevaré a mi vivienda".

Yuan asintió en silencio, manteniendo la compostura, aunque en su interior lo sobresaltó el aura de Long Yejun, incomparablemente más fuerte que cuando lucharon. «Si de verdad luchamos aquí, solo tengo un 20 % de posibilidades de ganar...», suspiró para sus adentros.